FL 33 207

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración que pretende ser un canal de comunicación entre profesor y alumno. Es un programa abierto a todas las sugerencias que los alumnos de Filología quieran hacer. Para ello pueden llamar al teléfono 398 6083.

Repito el número de teléfono 398 6083, con el prefijo 91 si llaman desde fuera de la Comunidad de Madrid. También pueden dirigirse por carta a la siguiente dirección. Mi nombre es Miguel Minaya, Departamento de Radio, UNED, Ciudad Universitaria Sin Número, 28040 Madrid.

Repito la dirección. Si se quieren dirigir por carta pueden dirigirlo a la siguiente dirección. Mi nombre es Miguel Minaya, Departamento de Radio, UNED, Ciudad Universitaria Sin Número, 28040 Madrid.

Nuestro programa Aula de Filología se emite los lunes a partir de las 8 y media hora peninsular. Y trataremos aquí temas relacionados con las distintas materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED. En estos programas participan los profesores de la Facultad de Filología, y en ocasiones también se acercan hasta nuestros estudios profesores o expertos de otras universidades.

Y vamos a dar paso ya al contenido de nuestro programa que está dedicado hoy a literaturas hispánicas. En Aula de Filología nos acompaña esta noche don Juan Victoria Martínez. Profesor Victoria Martínez, buenas noches.

Hola, muy buenas noches. Buenas noches y bienvenido porque el profesor Victoria es el que abre el fuego, por decirlo de una manera un poco sonora, en estas emisiones de Filología del curso 93-94. Y le cabe a él el honor porque, bueno, precisamente fue él el que insistió que este programa estuviera dedicado a literaturas hispánicas.

En principio puede parecer un tanto extraño, profesor Victoria, porque esta es una materia de quinto curso, si no me confundo, ¿verdad? Efectivamente, pero esto tiene su lógica. Y es que yo no tengo tutores. Y al no tener tutores, los alumnos se encuentran perdidos.

No tengo tutores en la mayoría de los casos, ¿no? Se encuentran perdidos. Entonces yo he insistido en que esta emisión fuera la primera para que desde el primer momento tuvieran ya a qué tenerse, ¿no? Supieran ya cómo actuar. Sí, yo quiero insistir en la importancia de que los alumnos de literaturas hispánicas de filología escuchen esta emisión y las siguientes, habrá más durante el curso, porque el profesor Victoria hace especial incidencia en la obligatoriedad, por decirlo de alguna manera, al menos es ineludible escuchar estos programas.

Sé que es un poco difícil que todos los alumnos, por dificultades de coger la onda, ahora estamos en el 1.359 de onda media en Península y Baleares, en Radio 3, en la Comunidad Canaria, quizás sea un poco difícil porque no lo pueden escuchar todos los alumnos, no llega bien a los receptores, pero una vez emitido este programa estará en su centro asociado en

Casete unos 15 días después de la fecha de emisión. Entonces yo quiero hacer especial incidencia en que si no lo escuchan por la radio acudan al centro y piden la casete para poder escucharlo y tener la referencia de las indicaciones que el profesor Victoria va a hacer en este programa. Pues vamos a empezar hablando un poco del curso en general.

¿Le parece, profesor Victoria? Me parece muy bien. ¿En qué va a consistir el curso? ¿En qué viene consistiendo? No hay grandes novedades y esto está explícitamente y claramente expuesto también, además de la emisión esta y las próximas, en la guía de curso. A este respecto tengo que decir que el locutor me decía que hacía especial incidencia y yo hago también incidencia e hincapié.

Los alumnos tienen que leer también esta guía. En esta está todo claramente dicho, pero voy a aprovechar estos minutos para explicar algunas cosas quizás que no estén en la parte escrita. Yo considero que el alumno que llega a quinto curso, que ha pasado ya muchas asignaturas, está en condiciones, espero que esté en condiciones, de dar una respuesta al hecho literario.

Yo lo voy a situar ahí, en ese momento preciso. Voy a solicitar de él pues un trabajo que en principio puede parecer difícil porque es una cosa nueva, esto es lo que me dicen en los años anteriores, pero aunque sea una cosa nueva no tiene por qué ser una cosa difícil ni una cosa que eche para atrás. Todo lo contrario, es un reto que yo les planteo y entonces este reto es que ellos tienen que dar una respuesta personal, ser originales ante el hecho poético, porque es increíble, sería increíble y anómalo que el alumno terminara toda la carrera repitiendo conocimientos, repitiendo cosas, las mismas, sea cual sea la materia que tiene delante.

Entonces yo les solicito ese esfuerzo que es una especie de preparación, culminación de una carrera, digamos, de tipo más o menos memorístico y preparación para una práctica de la enseñanza de la literatura o de la investigación. Así que tienen que hacer una reflexión particular, puesto que les he pedido original, y cuando digo reflexión, quiero decir que los alumnos tienen que preguntarse, no repetir cosas, sino preguntarse acerca de la presencia de cualquier cosa que tengan que estudiar. Estas cosas ya las hablaremos inmediatamente después.

Cuando yo les pido que sean originales, supongo que ya son maduros, y el primer indicio o el indicio más claro de que los alumnos son maduros, se nota, por ejemplo, en la elegancia de estilo. Voy a exigir a los alumnos que escriban con una corrección supina, yo soy un purista, no es que sea un purista, es que quiero que los alumnos sean elegantes, como lo son generalmente en el vestir, y por qué no en el escribir y expresarse, y sobre todo que van a vivir de ello. Esta madurez también se refleja en lo bien fundado de sus respuestas, no digo que las respuestas sean exactas, sino bien fundadas, eso es lo que yo pido.

La no repetición de tópicos que no dicen nada y que se emplean, la referencia al tópico se emplea para no dar respuesta a nada, un tópico está ahí, no para decir que esto es un tópico, sino yo podría convertir la oración en pasiva y decir ¿y por qué esto se ha convertido en tópico? Y la respuesta sería que es algo que tiene tal fuerza expresiva que todo el mundo recurre a él.

Por ejemplo, la frase «te quiero» es una frase muy tópica, y sin embargo el que la dice y quien la oye no lo toma por tópico. En fin, los alumnos deben venirme en un grado de cierta madurez, y entonces con mi curso espero que van a gozar.

Bien, pues yo creo que el profesor Victorio ha sido lo suficiente claro y lo suficiente contundente para que los alumnos sepan con qué asignatura se van a enfrentar, no enfrentar en el mal sentido, sino a la hora de trabajar. ¿Y con qué profesor? ¿Con qué profesor? Por supuesto. Me parece que está bien que hay que ser claro desde el primer momento para que los alumnos no se amen a engaños, y creo que esto es una buena oportunidad porque escuchan al profesor de viva voz, el profesor que luego va a llevar su asignatura.

Vamos entonces a ver ahora la otra parte de esta materia, el tipo de alumno que llega a esta asignatura. No olvidemos que es un alumno ya de quinto curso. Sí.

¿No es el Victorio? Sí. Los alumnos que ya me han sufrido o me han gozado son los mejores testimonios de que lo que voy a decir es cierto. Todos ellos están de acuerdo en que siempre han encontrado a mi persona cada vez que lo han solicitado.

Es decir, no tienen que sentir la sensación de encontrarse solos en ningún momento. En la guía les digo cómo localizarme. Es decir, con esto quería decir que yo me voy a esforzar para que el alumno aprenda cosas.

Dicho lo cual, constato que hay alumnos que no quieren aprender. Hay alumnos que solo quieren aprobar. Esto me da bastante pena y bastante rabia.

Pena porque, bueno, si lo que necesitaban era un título, pues a lo mejor podían pagarle a alguien que lo suplantara. Con eso quizás no es legítimo, pero en fin, serviría para lo mismo. El alumno tiene que querer aprender.

Se habla mucho de la calidad de la enseñanza. Pues bien, si nosotros estamos en tela de juicio, los profesores, el alumno tiene que verse inmiscuido también en esta cuestión. Y tiene que querer aprender.

Dicho lo cual, yo no voy a forzar ninguna voluntad. Sencillamente el que quiera aprobar solo, pues bueno, aprovechará menos la cosa. Y yo me desharé de él de la manera que nos sea para los dos más cómoda, ¿no? A mí me gustaría que fueran pocos los que quieren aprobar y muchos los que quieren aprender.

De todas formas, esto lo notaré yo inmediatamente en el primer cuadernillo. Me llama la atención, profesor Victorio, que, bueno, hemos llegado a un tema un poco serio, pero hay que hacer incidencia en él. ¿En quinto curso de carrera de Filología, en su materia Literaturas Hispánicas, todavía se da esa disyuntiva de alumnos que van a aprender y alumnos que van a aprobar? En quinto curso ocurren cosas todavía más graves.

Ocurre que existen alumnos que no saben acentuar, que no saben puntuar, que no saben

construir la frase, que cometen anacolutos, que cometen todo tipo de atentados a la lengua. Y, por supuesto, que a quinto curso llegan aquellos que quieren solamente aprobar. Ellos han encontrado el procedimiento.

Probablemente el mero aprendizaje sin mayor interés ya puede ser una manera. También hay otros trucos, pero no voy a entrar en ellos. Yo supongo que el alumno, en principio, todos quieren aprender y en ello estamos.

Por ello estoy aquí, para explicar precisamente cómo tienen que hacer. Lo que pasa es que ahí entraría en tela de juicio hasta el sistema educativo desde antes. Por supuesto, yo lo pondría desde la EGB.

En fin, pero ahora no nos vamos a dedicar a eso, porque nos desviaríamos mucho. Vamos a hablar ahora de otro aspecto fundamental en el seguimiento de la asignatura, los cuadernillos. Profesor Vitorio, ¿se deben hacer o qué pasa con los cuadernillos? ¿Hay gente que los hace? Tienen que ser hechos.

Todos los cuadernillos tienen que ser hechos. Porque si no fuera así yo no mandaría a que se hicieran, que se imprimieran. Si están ahí es para ello.

Y esa es la mejor manera que tengo yo, que hagan los cuadernillos, los alumnos, para que yo les pueda ir encauzando, orientando, enseñando, lo que sea. Dicho lo cual, hay bastantes centros, hay tutores. En algunos centros hay tutores.

Entonces, a estos alumnos que tienen tutores tienen que enviarles a ellos los segundos cuadernillos cada vez. Es decir, el primer cuadernillo de cada parte, por lo menos el primero de todos, el primero inicial, todo el mundo me lo tiene que enviar. Y me lo tiene que enviar más o menos en el plazo que está señalado en la guía de curso.

Punto uno. Los que no tienen tutor, obviamente, me los tiene que enviar a mí todos. Pero, el alumno tiene que tener en cuenta que no se me pueden enviar dos cuadernillos a la vez.

Por la razón de que lo que yo les diga, lo que yo les oriente en el primer cuadernillo, tiene que ser tenido en cuenta para la redacción del segundo. Entonces, no se trata de un mero formulismo el hacer los cuadernillos. Es que se tienen que hacer más o menos bien.

Y para eso, digo, el alumno tiene que tener delante de su mesa, encima de su mesa, su cuadernillo anterior con mis correcciones para elaborar el segundo. Por la misma razón, tampoco se me tiene que enviar los cuadernillos muy cerca de los exámenes. Porque entonces son ellos los que pierden.

Si no van a poder tener en cuenta las instrucciones que yo les doy, pues corren un riesgo añadido. Y entonces, claro, pueden suspender. Pero, digo, la obligatoriedad del primer cuadernillo, desde luego, para todo el mundo, es evidente.

Y después, para los que tengan tutores, eso ya lo iremos viendo los tutores y yo. Muy bien. Si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os comentaré que estamos en Aula de Filología.

Que estamos con el profesor Juan Victorio, que es profesor titular de Literaturas Hispánicas, asignatura de quinto curso de Filología de la Universidad a distancia. Hasta ahora hemos estado hablando del curso en general, en qué va a consistir. Ha hecho incidencia el profesor Victorio en el tipo de alumno que se enfrenta a esta materia.

Y hemos empezado a hablar de los cuadernillos. Los cuadernillos constan de una parte teórica y de una parte práctica. ¿Verdad, profesor? Vamos a hablar primero de la parte teórica, de la materia.

Muy bien. De los cuadernillos. Muy bien.

Nos cimieremos, para ganar tiempo, y puesto que habrá otras emisiones, a la primera parte. Es decir, a aquella de la que el alumno se examinará en febrero. En febrero.

Esta parte corresponde a la lírica galaico-portuguesa. La división ha sido un poco, bueno, arbitraria, en parte arbitraria. Yo podía haber elegido otra época, otro género, etcétera, pero he elegido este.

Este que es muy bonito y que además va a servir de antecedentes para todo el estudio de la lírica que pueda hacer el alumno. Entonces, se trata, como digo, de la lírica galaico-portuguesa. Esta parte tiene de bueno también el que, al ser en la Edad Media, al estar en la Edad Media, está relacionado con otras literaturas peninsulares de una manera mucho más evidente, más entroncada, si puedo expresarme así, con la castellana, por ejemplo, que en otras épocas.

Lo que tiene que hacer el alumno es leer lo que se le solicita en el cuadernillo. Y en el cuadernillo observará, por ejemplo, en el primer cuadernillo, la primera pregunta, es acerca del marco escénico y su valor simbólico, o bien los valores polisémicos de ver, falar, o bien de los verbos de movimiento, en fin. Como podrá observar, se trata de estudiar aspectos parciales de esta lírica galaico-portuguesa.

Aspectos parciales, pero que ocupan la totalidad de los temas. Entre todos ellos, he elegido los temas que más caracterizan a esta lírica. Para estudiar estos temas, van a disponer de muy poca bibliografía.

Prácticamente de ninguna bibliografía. Primero, porque no hay mucha bibliografía sobre el tema. Y en segundo lugar, porque aunque la hubiere, yo prefiero que ellos le inquen el diente, como se dice vulgarmente, a la materia, haciendo ellos un trabajo personal.

Para lo cual, es evidente que se van a tener que leer un montón de cantigas. Todas las cantigas. Las cantigas de amigo, claro.

Entonces, yo me voy a extender un poquitín más, para encauzarlos un poco, acerca de estos temas que tienen que trabajar ellos. Es particularmente difícil el primer tema, el del símbolo. La cuestión dice, el título dice, el marco escénico y su valor simbólico.

Quiere esto decir, pues, que no es una mera descripción física. Estamos ante una literatura lírica, una literatura sentimental. Una literatura del corazón.

Por lo tanto, lo descriptivo, lo geográfico, no tiene una importancia como tal, como geografía. Sino que se trata, el marco escénico, se trata de una prolongación del sentimiento, o de la realidad sentimental de cada uno de los personajes. Así que, cuando se trate del mar, por ejemplo, no nos vamos a encontrar ante el mar.

No es el mar con sus olas por donde van barcos y cosas de esas. Eso es lo aparente. Eso es lo anecdótico.

Lo que se encierra detrás del mar, debajo del mar, es un sentimiento que ha sido metaforizado con el mar. Todas formas, cuando hable del aspecto del análisis, voy a insistir un poquitín más en esta cuestión. En cualquier caso, digo, no es una mera descripción geográfica por cuanto es lírica.

Estamos ante la lírica y no ante la épica, no ante el poema narrativo. No hay que ver estampitas costumbristas y folclóricas en este tipo de poesía. Por lo mismo, cuando digo que se vean los significados de ver y falar, obviamente me refiero a los significados profundos.

No a significado evidente. Sería un poco tonto que el alumno me dijera qué significa ver o falar. ¿Cómo se logra ver estos sentidos? Pues es muy fácil.

¿Por qué junto yo estos dos verbos? Por ejemplo, que den una respuesta a esto. Que se observe el empleo de uno u otro, o de uno y otro, en ciertas circunstancias, en ciertas situaciones. Entonces, que ellos den una respuesta.

Yo no les voy a decir ninguna, como he dicho antes. Y aunque se equivoquen, que no haya ningún problema. Lo que quiero es que trabajen.

Y que trabajen indagando por su parte y dando ellos sus propias respuestas. Y esto se puede extender a todas las preguntas, a todos los temas que tienen que desarrollar. Después, pasando a la parte práctica, al análisis, es ahí donde mis alumnos se ven desorientados, se lamentan, me recuerdan sus oraciones y cosas de estas.

¿Por qué es donde más perdidos están? Pues bien, un análisis sería hacer más o menos lo mismo que acabo de decir que tiene que hacer, pero referida ya a un poema en concreto. Entonces, es absurdo que me vengan en quinto curso contándome sílabas, o diciéndome qué rima consonante o asonante, o diciéndome que hay paralelismo y otros recursos más. La mera enunciación de la presencia de ciertos recursos es una cosa que hacen los chicos en BUP.

Por lo tanto, en quinto de carrera no se puede contentar uno con decirme que hay octosílabos o endecasílabos. ¿Qué es lo que tienen que hacer, pues? Lo tienen ya cada vez más claro. Dar una razón de por qué este procedimiento.

Entonces, yo les voy a dar aquí, si todavía me queda bastante tiempo, algunas indicaciones que deben ser tenidas en cuenta. Una de ellas, por ejemplo, es el computo. El que haya unas sílabas, perdón, unos versos más largos o menos largos, pues indica que hay cosas que se pueden decir, o menos cosas que se pueden decir, o más cosas que se pueden decir.

Obviamente, cuanto más se concentra un verso, más se concentra la expresión, más intensa es esta expresión. Y sobre todo, esto se puede ver perfectamente en los versos, en las estrofas, de diferente número de sílabas. Las cantigas son todas de diferente número de sílabas, puesto que tiene el cuerpo la cantiga y después tiene el estribillo, que suele ser más corto.

Entonces, digo, los versos más cortos pueden tener, digo pueden tener, como función el concentrar semánticamente la expresión. Pensemos en el conocida copla de pie quebrado de Jorge Manrique. Recuerde el alma dormida, avive el seso y despierte contemplando.

Cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte, tan callando. Es contemplando y tan callando. Esa es la idea, o ese es un matiz de la idea.

Es importantísimo. En las cantigas, este verso corto siempre está en el estribillo, y precisamente el estribillo es algo más que un verso que se repite. Es un verso que se repite porque tiene mucha importancia semántica, y esa importancia semántica precisamente se va a concentrar en un verso más corto.

Y el resto, lo que no es estribillo, sería explicación del estribillo. Así que para analizar una cantiga de Amigo hay que empezar siempre por el estribillo. Y así es como hemos conservado las archas, por otra parte.

Las archas son más o menos estribillos. En cuanto a la rima, por supuesto hay rima consonante y asonante, y decirme eso es no decirme prácticamente nada. Lo que hay que ver es que las dos palabras que están relacionadas por la rima lo están, desde luego, fonéticamente, por sonidos, pero ¿por qué no han de estarlo también semánticamente? Así que es curioso que, por ejemplo, cada vez que hay moza velida, la moza bella, velida, rima con fría, que es el agua.

Entonces se puede establecer la relación, la moza es velida como el agua es fría, y ambas a dos apetitosas, claro está. Esto es un hallazgo de la rima. Pues estas cosas, estos ejercicios, estas preguntas y estas respuestas se las tiene que plantear el alumno.

Por lo mismo el paralelismo, el paralelismo por supuesto que caracteriza un cierto tipo de hacer poemas en una época, en una región, etc. Pero el paralelismo no estaba visto en su principio para caracterizar al logalaico portugués ni la Edad Media. El paralelismo es una forma, en su origen es una forma de expresión que sirve para insistir.

Y observa que el paralelismo que puede ser de muchas clases, por ejemplo semántico o sintáctico, al insistir en una idea, si es semántico, es que esa idea tiene una importancia fundamental, vital. Por lo tanto hay que fijarse en eso y no decir que hay paralelismo, hay que ver qué ideas están en paralelismo. Y darse cuenta que Lebouche a Belida, Lebouche a Lousana se repetirá más tarde cambiando sólo las dos últimas palabras.

Entonces, ¿por qué ese cambio? ¿Es un simple capricho? En fin, por la misma razón, las palabras, desde el punto de vista semántico, pues hay que explicar por qué hay ahí este término que, digo, tiene su función expresiva que el alumno tiene que encontrar. En definitiva, y con esto termino más o menos, es que el alumno tiene que tener en cuenta la situación del poeta cuando va a elaborar un poema. El poeta va a su almacén de recursos y allí elige aquellos que están en función de lo que él quiere decir, aquellos que van a poner más expresiva, van a hacer más expresiva la idea que él quiere dar.

Y esto es lo que tiene que justificar el alumno. Y por si todo lo que he dicho es muy largo y no lo han entendido, lo diré en una palabra. Analizar un texto es como analizar un chiste, que no consiste en contar el chiste, aún menos en explicarlo, porque se estropearía, sino en ver la gracia, en dónde reside la gracia del chiste.

¿En dónde reside la gracia del chiste? ¿Cómo ha sido conseguida la comicidad? Lo mismo tiene que hacer con los poemas. ¿Cómo ha sido conseguido lo poético o lo artístico? Y desde luego tener en cuenta que un poema tiene que ser visto como si fuera una pieza única, aunque sabemos que pertenece a un género y a una escuela, tiene que ser visto como si fuera una pieza única. Por eso no me importa en absoluto la vida de los autores.

Sí, para eso estarían las enciclopedias, de todas formas, ¿no? O sea, los ordenadores y cosas de esas, y los concursos en la tele. De todas formas, yo creo que está bien que plantee de una forma tan clara las pautas que tienen que seguir los alumnos a la hora de enfrentarse a un comentario que pretende ser y que tiene que ser algo más original que lo que se ha venido haciendo repetidas veces desde GB. Y de todas formas, que lean la guía.

Que lean la guía también. De todas formas, ahora que comenta la guía, profesor Victor, yo no estaría de más hacer incidencia en, por ejemplo, ¿cuándo le pueden localizar a usted? A mí se me localiza, está también marcado en la guía, los martes por la mañana y los miércoles todo el día. Es muy fácil localizarme.

Pero si tengo un minuto quisiera decir una cosa. Sí, sí, sí. Bueno, es a propósito de la bibliografía.

Sí, sí, adelante. La bibliografía que tienen que emplear es sobre todo una antología, la que sea. Yo les proporciono varias.

Una antología de textos galaico-portugueses. Eso en cuanto al desarrollo de las partes teóricas y prácticas. Y también, por si acaso se pierden con el análisis, que consulten el de Marina

Mayoral.

Que lo dice muy bien y con más extensión de lo que yo he podido hacerlo ahora. Y después ya hablaremos de lo que es preciso por la segunda parte. Pero para la primera, insisto, una de las antologías que les presento.

Solamente eso. Muy bien, pues perfecto. Yo creo que el profesor Victorio ha sido muy claro.

Y que los alumnos... Bueno, en el tiempo que tenemos aquí, en media hora, tampoco se pretendía hacer un análisis exhaustivo de lo que va a ser la primera parte del curso. Pero yo creo que las pautas han quedado bien fijadas. Y que los alumnos ahí ya tienen el camino preparado para lo que tienen que hacer durante esta primera parte del curso.

De todas formas, vuelvo a recordarles que esta emisión que ahora escuchan estará en forma de casete unos 15 días después de ahora, de estar emitiéndose, en su centro asociado. Allí, en la mayoría de los centros asociados, tienen sistema de préstamo que se lo pueden llevar a casa. Y si no, de todas formas, lo pueden escuchar en el propio centro asociado.

Y no me queda nada más. De todas formas, quiero agradecer su presencia aquí al profesor Juan Victorio Martínez. Sé que es un entusiasta de esos programas de radio, que siempre es de agradecer.

Y sé que él valora mucho la manera de contactar con los alumnos a través del micrófono. Profesor Victorio, muchas gracias. Bueno, yo aprovecho para dar la bienvenida a los nuevos alumnos, a decirles que me tienen otra vez a su disposición.

Y que serían tontos si no aprovecharan mi enseñanza. Pues ahí tienen una mano tendida por el profesor Victorio, y yo creo que deben aprovecharla. Es un consejo del realizador, pero creo que estoy en lo cierto.

Muchas gracias, profesor Victorio, y hasta una próxima intervención. Gracias a ustedes. Por nuestra parte, nada más.

Solo me queda agradecer a nuestros oyentes la atención que nos han prestado. Y recordarles que la sintonía de Aula de Filología volverá a sonar de nuevo el próximo lunes a partir de las ocho y media, hora peninsular. En la programación de la UNED les dejo ahora con nuestra compañera Pilar Carrasco y Revista de Geografía e Historia.